

◇ Ejercitarse como “Disponerse” ◇



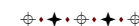
Ejercitarse, según lo expresa *Ignacio*, significa *disponerse*, es decir, prepararse. En este pequeño vocablo está, por así decirlo, toda la teología de la gracia de *Ignacio*, es decir, la tensión entre la gracia ofrecida y el ejercicio. Cuando busco el encuentro con una persona, puedo y tengo que invitarla. También puedo encender la lámpara de la puerta de la casa por la noche, preparar una buena comida, etc. Pero el que llegue el ansiado *Invitado* y cómo y cuándo –o si quizás *Él* ya ha entrado secretamente– éste es *Su* asunto, su gracia. Mirado de esta forma, todo ejercicio espiritual, toda oración debe comprenderse así: Toda atención a los modos de meditación, a los métodos espirituales, al tiempo que uno se toma y a veces sencillamente el *perseverar*, son gestos, que ponen de manifiesto la seriedad de la invitación. En la espera, en las sorpresas, se muestra que *El* que puede llegar aquí, es libre y obsequia como *Él* quiere. La libertad del *Espíritu de Dios*, como gracia ofrecida, queda aún más clara en la observación de que es mucho mejor que el acompañante de los *Ejercicios* no mueva a aquel que los hace a algo sino que *Dios* mismo prepare y disponga a la persona entregada a *Él* (al ánima devota).

Willi Lambert, s.j.
“Quien se ejercita espera”

◇ Mis preguntas fundamentales ◇



- ◆ ¿Cuál es mi nost-algia más profunda?
- ◆ ¿Qué es para mí lo más amado, todo lo mejor?
- ◆ ¿Sin qué no podría yo vivir?
- ◆ ¿Qué me hace casi desesperar?
- ◆ ¿Cuáles son mis preguntas más profundas?
- ◆ ¿Qué me hace alcanzar un profundo sosiego?



◇ Echar el Ancla ◇



- ◆ Permanece en un propósito,
- ◆ que para ti mismo ha sido importante
- ◆ y por el cual tú te decides libremente
- ◆ por largo tiempo o mejor para siempre,
- ◆ de forma óptima con la ayuda de otro.

Willi Lambert, s.j.
“Los Siete Síes de los Ejercicios”

www.vacarparacon-siderar.es

◆ *Diferentes formas de leer un texto bíblico* ◆



Con la pasividad receptiva de Is 55,10-11



Texto iluminador de la actitud que tenemos que pedir.

La Palabra, como la lluvia suave, cae sobre la tierra de forma casi imperceptible y por eso cala, penetra, fecunda y desde ahí, sale para dar su fruto.

Leer el texto y pedir esto como actitud permanente. No es una postura fácil porque va contra el voluntarismo, la impaciencia, la seguridad en nosotros mismos. Hay que dejarse hacer por Dios.

Inocencio Martín, s.j.

En la forma yo-tú



“El agua que Yo quiero darte se convertirá en tu interior en un manantial del que surja la vida eterna.

¡Señor, dame el agua viva!”.

Proponiéndome preguntas sencillas como:



- ◆ *¿Qué es lo que mueve el texto en mí espontáneamente?*
- ◆ *¿Cuál es el mensaje principal del texto?*
- ◆ *¿Qué preguntas y sensaciones y recuerdos despierta en mí?*
- ◆ *¿Dónde siento la conexión más fuerte con mi vida y mi búsqueda?*

Willi Lambert, s.j.

